

VACACIONES EN LA RIVIERA MAYA

AVENTURA SPA PALACE

RESORT ALL INCLUSIVE

Miércoles 7 de septiembre del 2011, un día dedicado a jugar golf y a visitar Playa del Carmen. El hotel había arreglado el transporte del hotel al campo de golf de Playacar (ida y vuelta y sin costo adicional), los recogerían a las 9 horas y regresarían a las 14.00 horas, ¡Perfecto! El club era propiedad del grupo Palace y tenían un hotel en la misma Playa del Carmen, jugarían y conocerían el hotel.

Llegaron sin retraso ni contratiempos a la casa club, pagaron lo relativo a la renta de los bastones de golf, marca "Calloway", compraron una dotación de pelotas usadas y unos guantes (ni el Don ni la Doña habían considerado que iban a jugar golf), todo lo demás ya estaba incluido, también lo que consumieran de comida y bebida (más elementos de convencimiento para el Don). Había una cafetería en donde les ofrecieron el desayuno, lo rechazaron, la pareja había desayunado fuertemente en el hotel, esta vez no pidieron el servicio de habitaciones y fueron al restaurante en donde se agasajaron con el excelente buffet.

Se dirigieron a la salida en donde les dieron un carrito, la tarjeta para apuntar el marcador y una generosa dotación de "Tees", inmediatamente se fueron a la salida (la práctica es para los buenos jugadores y ellos eran malos jugadores) e iniciaron su juego. Los bastones eran de muy buena calidad pero eran desconocidos por lo tanto no esperaban jugar muy bien, el campo se veía muy bonito y a primera vista difícil, mucha selva y los "fairways" muy estrechos, la pareja estaba muy entusiasmada al principio, solo basto recorrer el primer hoyo y ya estaban frustrados (6 bolas pérdidas), continuaron bajo una débil lluvia, su juego empeoro pero no perdieron el ánimo.

A mitad del tercer hoyo, se encontraron al encargado del carrito de servicio y le ordenaron unos emparedados (él les dijo que no los traía pero iría por ellos a la casa club), refrescos y unas toallas, la lluvia estaba arreciando. Dos hoyos posteriores y parecían patos recién salidos del agua, pese a que se trataron de guarecer abajo de tupida vegetación y el carrito.

Afortunadamente no había rayos aunque el Don centellaba como si fuera uno de ellos, estuvieron parados un rato hasta que la lluvia amainara y pudieran seguir jugando. Sus pertenencias y los bastones se encontraban bien protegidos de la lluvia merced al techo de plástico que los tapaba. La lluvia duro unos quince minutos, cinco minutos más tarde llego el carrito de servicio con su orden y las toallas.



Los jugadores no daban una, se dedicaban a buscar sus bolas en la selva y a encontrar otras que a jugar, terminaron como pudieron la primera vuelta y fueron inmediatamente a la casa club para comprar más pelotas e ir al baño. En la segunda vuelta les toco un sol caribeño muy fuerte y una humedad de selva tropical, el juego no mejoro y el tiempo asignado prácticamente se había terminado, el Don decidió brincarse dos hoyos para terminar un poco más temprano, no obstante lo anterior se tardaron cerca de seis horas jugando.

VER VIDEO: <http://www.youtube.com/watch?v=oRh99ASp7e4>

Un servicio ininterrumpido de transporte entre el Club de Golf y el hotel Playacar, los llevo en menos de quince minutos a su destino. Ahí recorrieron las instalaciones, visitaron una habitación y se acomodaron en un camastro de la alberca para reposar del prolongado juego de golf que tuvieron. Después de dos cocktailitos, entraron al comedor y saborearon un buen bufet en un ambiente relajado y con una decoración minimalista. La vista del mar y la playa era insuperable, no hay nada como las playas del mar caribe.

Regresaron temprano al hotel para descansar y vestirse para la cena especial con el Sub-Chef Mauricio Lara, al llegar a su habitación encontraron un mensaje en el que se les informaba que la cena se había cancelado por causas ajenas a la voluntad del Chef. La pareja decidió cenar en el restaurante estilo mexicano “La Huerta”.

Unos pocos minutos antes de salir de la habitación, el Don recibió una llamada del Chef Daniel Cruz, Chef Ejecutivo del complejo, quién muy amablemente le pidió disculpas por la cancelación y lo invito a que asistieran a la cena especial del jueves para socios VIP, lamentablemente el Don tuvo que declinar la invitación debido a que el siguiente día asistirían al Shel-ha y verían el show nocturno por lo que no podían llegar a tiempo para la cena. Entonces el Chef Cruz los invito a una cena especial solamente para la pareja, el viernes, la que fue inmediatamente aceptada por el Don.

Llegaron al restaurante y fueron atendidos de inmediato, la comida muy buena y el servicio como de costumbre, El Capitán a cargo del restaurante en esa noche, fue muy amable y conversador. Durante los pequeños momentos en que se acercaba a la mesa de la pareja, tocaron muy diversos temas tanto de actualidad como filosóficos. También hubo un intercambio de opiniones sobre la comida y los platillos mexicanos gourmet. Pasaron un velada muy agradable, satisfechos y cansados se retiraron a sus habitaciones para prepararse para su visita al parque Xcaret del día siguiente.

A las nueve en punto del día siguiente lo recogería el transporte que los llevaría a EXCARET, se levantaron temprano y desayunaron opíparamente en el restaurante oriental, el surtido y sabroso bufet. Necesitaban muchas calorías para el intenso día que les esperaba. Prepararon una pequeña maleta para llevar una muda de ropa y algunas instrumentos necesarios (cámara de vídeo). Les tomo cuarenta y cinco minutos llegar a su destino. Durante el trayecto recibieron las instrucciones del guía y vieron los vídeos de EXPLORER y XCARET.

Siguiendo el consejo del guía al llegar a las taquillas compraron los boletos para la única actividad adicional que iban a emprender durante la visita, la cena durante el espectáculo prehispánico y mexicano de las 19.00 horas. El Don no podía nadar ni estar en la playa por lo que pasarían recorriendo todas las atracciones no acuáticas.

Admiraron las caletas que se encontraban dentro del parque, las bellas rocas que servían de muralla a las incontables los del mar que las atacaban con frenesí, las playas con sus asientos y palapas, la selva tropical, las tortugas marinas, los delfines, los murciélagos, el pueblo maya, los pumas y los jaguares, las mariposas, el cementerio y muchas otras atracciones.



Antes del almuerzo y cansados de tanta caminata, aprovecharon para disfrutar de una siesta a la orilla del mar bajo una hermosa palapa y en unas sillas muy cómodas. La brisa los acariciaba y los confortaba del calor del mediodía, lamentablemente unas viejas urracas brasileñas, poco educadas y gritonas (en un espacio con muchas mesas y sillas, se les ocurrió utilizar la mesa de la pareja, invadieron su privacidad y los despertaron. Ni modo, en todos lados y en todos los piases había gente mal educada, sin embargo la media hora de sueño fue muy reconfortante y les ayudo mucho para ganar energías y continuar con su paseo. Se dirigieron al restaurante de comida mexicana, el bufet junto con dos cervezas y las aguas de frutas ya estaban incluidas dentro del boleto que adquirieron.

VER VIDEO: <http://www.youtube.com/watch?v=USXprYVjCjE>



La comida del bufet era muy variada y abundante, el Don no había comido cerdo en una año y no pudo resistir la tentación. La cochinita pibil lucía muy bien y cuando la probó, la doña y él, decidieron comer solamente este platillo tan típico de la península de Yucatan, eso sí, acompañada de una buena salsa de chiles habaneros y cebolla morada muy bien aderezada. Comieron sin prisa y no mucho pero suficiente, un poco de postre y café, sirvieron de corolario para esta muy buena comida.



Salieron del restaurante rumbo al norte, visitaron las caballerizas de la antigua hacienda HENEQUENERA, recorrieron la plaza, escucharon a varios músicos tocar con algunos instrumentos de viento y aire acompañando a otros tres que hacían su música tocando botellas de vidrio vacías, después, tomaron el sendero que los llevaría al paseo por un pequeño río, en el camino visitaron el museo viviente de orquídeas y bromelias, una granja de hongos comestibles, una colonia de flamencos, en el camino admiraron muchas plantas y árboles tropicales.



El paseo por el río del Paraíso era muy corto pero atractivo, además tuvieron la suerte de ver de inicio a fin el espectáculo de los voladores de Papantla y a las 17.30 horas se estaban sentando nuevamente en el restaurante mexicano en donde se tomaron varios tequilas que acompañaron con unas cervezas

bien frías. Desde ahí verían, perfectamente sentados en una mesa de primera fila, el espectáculo ecuestre, en que los charros y las Adelitas mostrarían sus habilidades montando los preciosos caballos y yeguas al son de la música de mariachis, que iniciaría a las seis de la tarde.

Terminado el espectáculo, se dirigieron al área PLUS para recoger sus cosas, devolver las toallas que no usaron y la llave del locker, se remojaron la cara y se peinaron para lucir un poco más aseados, rápidamente visitaron la plaza principal en donde le compraron dos recuerdos a la adorada y única nieta, caminaron hacia el Tlachco para deleitarse con "XCARET MÉXICO ESPECTACULAR", programado para las 19.00 horas.

En el camino de acceso al escenario se encontraban varios artistas vestidos y ataviados como personajes prehispánicos, lamentablemente se estaban retirando cuando la pareja llegaba pero sin duda era un hermoso espectáculo, entraron al templete, era sin duda muy grande y vistoso, el Don y la Doña estaban sorprendidos, no lo esperaban de esa magnitud, se dirigieron a la sección comedor, inmediatamente los llevaron a sus lugares y a los pocos minutos dio inicio la presentación.

La pareja quedó encantada, un día sin lugar a dudas mágico...

VER VIDEO: <http://www.youtube.com/watch?v=fKnhQyZO33U&feature=related>



VER VIDEO: <http://www.youtube.com/watch?v=PjXaEz04ZGk>